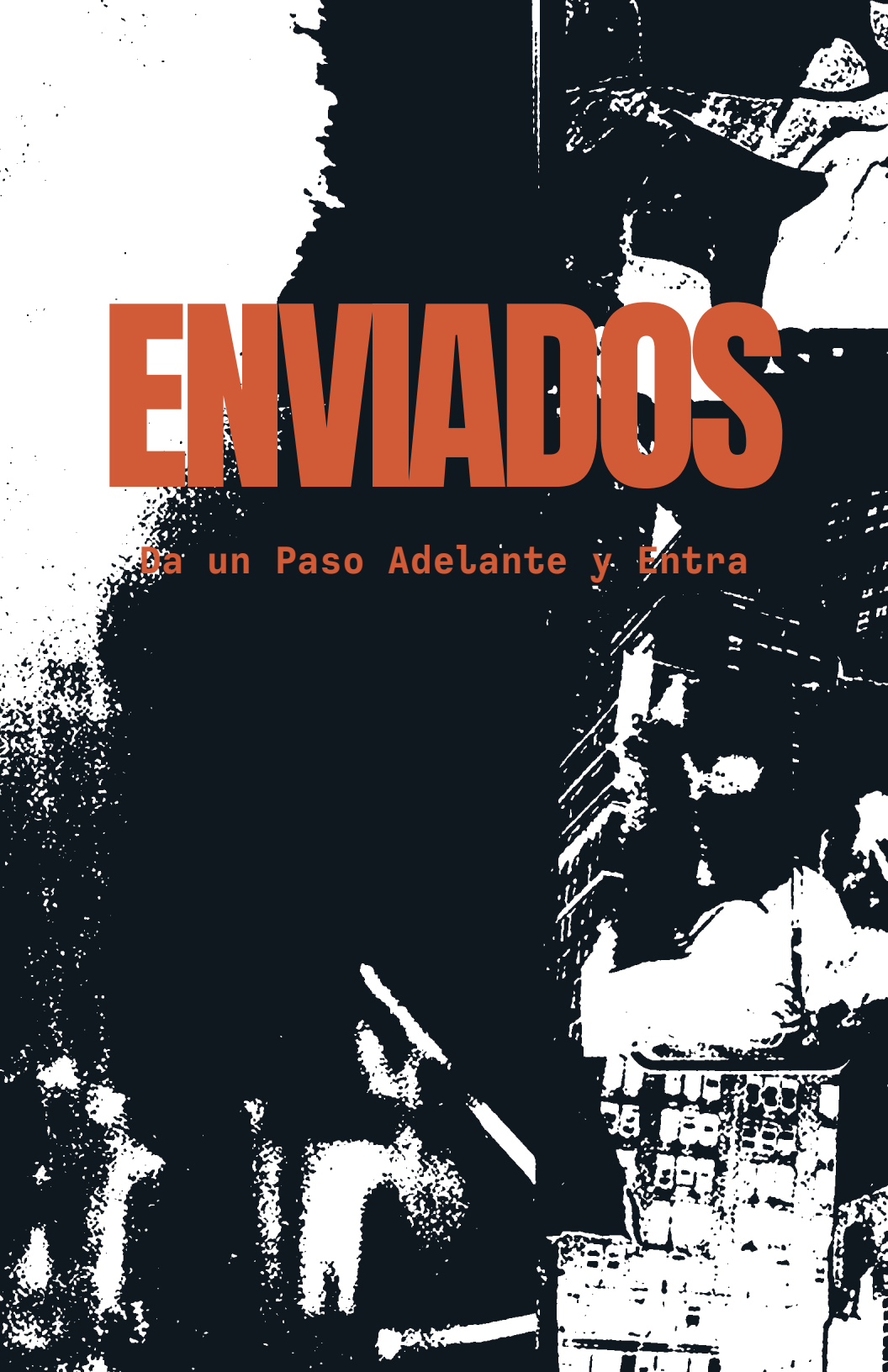


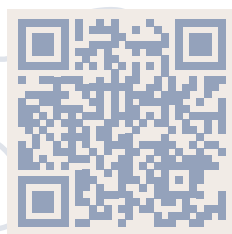


ENVIADOS

Da un Paso Adelante y Entra

GUÍA DE ESTUDIO VALIENTES

Este libro pertenece a



Canal de YouTube

INSTRUCCIONES SOAR

Antes de comenzar, lee toda la porción de las Escrituras que vas a estudiar para comprender el contexto completo. Esto te ayudará a navegar el contexto literario de este capítulo. Luego, completa la página SOAR, asegurándote de hacerlo antes de revisar cualquier enseñanza o comentario bíblico. Si eres nuevo en el método SOAR, las instrucciones se encuentran en la página siguiente.

S Escritura

En esta sección, escribe el versículo o pasaje que llamó tu atención.

O Observación

¿Qué parece estar revelándote Dios a través de la Escritura? Responde las preguntas, ¿Quién? ¿Qué? ¿Dónde? ¿Por qué? Si deseas profundizar aún más, investiga el significado en hebreo o griego y compara diferentes pasajes relacionados con un

A Aplicación

¿Cómo puedes comenzar a aplicar esta Escritura a tu vida hoy? ¿Cómo puedes vivir de manera diferente a la luz de lo que Dios te ha hablado?

R Reflexión

Tómate un momento para estar en silencio y permitir que Dios te muestre cómo poner en práctica esta Escritura. Escribe una oración pidiéndole a Dios sabiduría y dirección.

Instrucciones ORAR

El método ORAR ofrece una estructura sencilla para guiar tu tiempo diario con Dios, ayudándote a orar con intención y equilibrio.

¡La oración es un regalo que Dios nos ha dado para hablar con Él y relacionarnos con Él constantemente! Dios desea conectarse contigo y, gracias a Jesús, tienes acceso a Su presencia. Él está personalmente presente y, cuando oras, estás declarando que Él es tu fuente. Tu fe en Él crecerá a través de tus conversaciones con Él.

Ya sea de manera individual o en grupo, la oración es esencial para el crecimiento espiritual y la vida en comunidad. Orar con otros fortalece el sentido de comunidad, promueve la responsabilidad mutua y fortalece la fe y la adoración. La oración te ayuda a experimentar la plenitud de la presencia, la seguridad y la paz de Dios.

O OBSERVAR UNA PAUSA

Detente para agradecer a Dios por quién es Él y por las bendiciones en tu vida.

R ARREPENTIRSE

Reflexiona sobre tus errores, confiesa tus faltas y pide perdón.

A ALZAR UNA PETICIÓN

Presenta tus peticiones a Dios, incluyendo tus necesidades personales y la intercesión por otros.

R RENDIRSE

Entrega tu propia voluntad, invitando a que los planes y la presencia de Dios guíen tu día.

FILIPENSES 4:6-7

No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Lecturas Bíblicas para el Reto Semanal

Este plan de lectura fue diseñado para acompañar el estudio para grupos pequeños de hombres “ENVIADOS: Da un Paso Adelante y Entra”, equipando a los hombres para rechazar la complacencia y vivir activamente la misión de Jesucristo en sus hogares, lugares de trabajo, iglesia y comunidad. Cada semana se enfoca en un reto espiritual clave y un llamado práctico a la acción, ayudando a los hombres a crecer en convicción bíblica, valentía, discipulado, liderazgo de servicio y perseverancia.

SEMANA DE INTRODUCCIÓN: Da un Paso Adelante y Entra

Día 1: Miqueas 6:8

Día 2: Efesios 4:1-6

Día 3: Hebreos 12:1-2

Día 4: Proverbios 19:21

Día 5: 2 Timoteo 1:7-9

Día 6: Efesios 2:10

SEMANA 2: Abre Tus Ojos

Día 1: Romanos 12:1-2

Día 2: Mateo 16:23-27

Día 3: Lucas 10:38-42

Día 4: Colosenses 2:6-11

Día 5: Colosenses 3:1-2

Día 6: Romanos 8:5

SEMANA 1:

Enviados a la Vida Real

Día 1: Hechos 1:1-8

Día 2: 1 Corintios 7:17

Día 3: Colosenses 3:23-24

Día 4: Romanos 10:14-15

Día 5: Mateo 5:13-15

Día 6: Hechos 6:1-7

SEMANA 3:

El Valentía para Entrar

Día 1: Mateo 25:14-30

Día 2: Santiago 4:13-17

Día 3: Gálatas 6:7-10

Día 4: Mateo 25:31-40

Día 5: Hechos 20:22-24

Día 6: Josué 1:1-9

SEMANA 4:

Viaja Ligero

Día 1: Filipenses 4:6-7

Día 2: 1 Pedro 5:6-7

Día 3: Salmo 55:22

Día 4: Isaías 26:3-4

Día 5: Efesios 5:15-17

Día 6: Mateo 24:42-44

SEMANA 5:

Entra en la Habitación

Día 1: Éxodo 17:8-13

Día 2: 1 Pedro 2:17

Día 3: Romanos 12:9-13

Día 4: Santiago 2:14-17

Día 5: Juan 13:12-17, 34-35

Día 6: Hebreos 13:16

SEMANA 6:

Permanece el Tiempo Necesario

Día 1: Santiago 1:2-4

Día 2: 1 Corintios 9:19-23

Día 3: Hebreos 10:19-25

Día 4: 2 Pedro 1:3-8

Día 5: Santiago 1:12

Día 6: Isaías 40:28-29

SEMANA 7:

Ayuda Donde Más Duele

Día 1: Mateo 25:31-40

Día 2: Hebreos 13:1-2

Día 3: Lucas 10:30-37

Día 4: 1 Pedro 4:10-11

Día 5: Nehemías 1:1-11

Día 6: 1 Juan 3:17-18

SEMANA 8:

No lo tomes como algo personal

Día 1: Proverbios 3:5-6

Día 2: Hechos 13:44-52

Día 3: Proverbios 24:16

Día 4: Mateo 19:16-22

Día 5: Salmo 37:23-24

Día 6: 2 Corintios 12:7-10

SEMANA 9:

Esto no termina aquí

Día 1: 2 Corintios 5:18-20

Día 2: Romanos 10:14-15

Día 3: Marcos 5:15-20

Día 4: 2 Timoteo 2:1-2

Día 5: Colosenses 1:28-29

Día 6: Hechos 20:24

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA DE INTRODUCCIÓN

DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

Panorama General:

La mayoría de los hombres nunca tienen la intención de vivir a la deriva, sintiéndose desconectados de aquello para lo que fueron creados. Sin embargo, en algún punto entre el trabajo, las responsabilidades, el matrimonio, la familia y la presión de mantener todo bajo control, es fácil conformarse con la rutina en lugar de vivir con propósito. Los días comienzan a mezclarse unos con otros, la ambición se convierte en agotamiento y, poco a poco, el propósito da paso simplemente a la supervivencia.

Para algunos hombres, ese despertar llega después de años de seguir a Jesús y, aun así, sentirse espiritualmente estancados. Para otros, ocurre al comienzo de la fe, cuando el éxito, la comodidad y los logros ya no satisfacen como antes. Sin importar en qué punto te encuentres, a menudo existe una silenciosa conciencia, bajo la superficie, de que la vida fue diseñada para tener un significado mayor, un propósito más profundo y un impacto duradero.

Esta serie comienza en Lucas 10, cuando Jesús envía a 72 hombres comunes al mundo que los rodeaba con un propósito y una responsabilidad. Estos hombres no fueron escogidos por su posición, influencia o habilidades extraordinarias. Eran hombres comunes a quienes se les confió un llamado extraordinario. Jesús los envió a pueblos, hogares y comunidades para llevar Su presencia a la vida cotidiana. Esa misma invitación sigue vigente hoy.

El propósito no comienza con la ambición o el logro personal. Comienza al recibir la asignación de Dios por medio de la obediencia. Jesús no está buscando hombres que tengan todas las respuestas. Está buscando hombres dispuestos a confiar lo suficiente en Él como para dar el siguiente paso de obediencia.

A lo largo de esta serie, este recorrido te desafiará a reconocer las oportunidades y necesidades que ya existen a tu alrededor, mientras confrontas los temores, las comodidades y las distracciones que con frecuencia impiden que los hombres actúen con propósito. En el proceso, una verdad quedará clara: a Dios le preocupa mucho más en quién te estás convirtiendo que la imagen que proyectas o los logros que persigues.

Jesús nunca llamó a los hombres a quedarse sentados al margen de sus propias vidas. Él los llama a dar un paso adelante, involucrarse y vivir con propósito exactamente donde ya se encuentran.

Notas:

Preguntas:

1. Describe una etapa de tu vida en la que sentiste que simplemente estabas sobreviviendo en lugar de vivir con intención.
2. ¿Cuál es un área de tu vida donde la comodidad, el temor o la distracción han dificultado que te involucres plenamente con las personas que te rodean?
3. Al comenzar este recorrido junto con el grupo, comparte una cosa que esperas que Dios cambie, fortalezca o haga crecer en tu vida a lo largo de esta serie.
4. ¿Qué relación, responsabilidad u oportunidad en tu vida merece en este momento una atención más intencional y una mayor presencia de tu parte?

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

Miqueas 6:8, Efesios 4:1-6, Hebreos 12:1-2, Proverbios 19:21, 2 Timoteo 1:7-9, Efesios 2:10

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 1

ENVIADOS A LA VIDA REAL

Panorama General:

Muchos hombres pasan la vida esperando tener una razón para comenzar a actuar. Con frecuencia pensamos que el significado llegará con el próximo trabajo, el próximo ascenso o la siguiente etapa de la vida. Nos decimos que, una vez que la vida se calme o cuando finalmente pongamos todo en orden, entonces viviremos con propósito.

Pero en Lucas 10:1, Jesús desafía esa manera de pensar. Él envía a setenta y dos hombres comunes a lugares comunes de la vida diaria. No los envía a escenarios ni frente a grandes multitudes, sino a pueblos, vecindarios y hogares. De la misma manera, Jesús envía a hombres comunes como nosotros a la vida real. Él no solo te salvó de algo; también te envió a algo.

Esto es importante porque muchos hombres pasan por alto los lugares donde Dios ya los ha puesto. Con frecuencia no vemos el campo misionero que está justo delante de nosotros: nuestra oficina, nuestro vecindario, el gimnasio, el lugar de trabajo, el campo de béisbol infantil e incluso la mesa del comedor. La verdad es que podemos pasar por alto la influencia que Dios nos ha dado cuando pensamos que nuestro propósito está en algún lugar lejano. Pero Jesús nos dice: “Comienza donde ya están tus pies”.

Hombres, Dios los ha colocado en lugares donde las personas necesitan Su esperanza, Su ánimo y Su verdad. La verdadera pregunta no es si tienen influencia, sino si la reconocen. Nuestro propósito no está en otro lugar; ya está entrelazado en los lugares donde vivimos y trabajamos. No necesitan tener todas las respuestas. Solo necesitan estar dispuestos a ir donde Jesús los llame. Y para la mayoría de nosotros, ese lugar es precisamente donde estamos ahora.

Notas:

Preguntas:

1. Comparte acerca de una persona que haya influido de manera significativa en tu fe o en tu vida. Describe el impacto que tuvieron en ti su constancia, su presencia o sus conversaciones.
2. En Marcos 5, Jesús le dice al hombre que fue sanado que regrese a su casa y cuente su historia. ¿Qué parte de tu historia ha usado Dios para moldearte o hacerte crecer más? ¿Y qué hace que, en ocasiones, te resulte difícil abrirla y compartirla?
3. Habla sobre uno de los ambientes donde pasas gran parte de tu tiempo cada semana, ya sea en el trabajo, el gimnasio, tu vecindario, las actividades de tus hijos o cualquier otro lugar. Describe el tipo de personas con las que interactúas regularmente allí.
4. Describe un momento en el que alguien estuvo presente para ti por medio del ánimo, la honestidad, la oración o simplemente acompañándote. Explica la diferencia que eso hizo en tu vida o en tu manera de ver las cosas.
5. Pensando en la próxima semana, ¿cuál es un paso intencional que podrías dar para dejar de simplemente estar presente en tus ambientes cotidianos y comenzar a invertir de manera más significativa en las personas que Dios ha puesto a tu alrededor?

SOAR – Semana 1

MES:
DÍA:
AÑO:

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

Hechos 1:1-8, 1 Corintios 7:17, Colosenses 3:23-24, Romanos 10:14-15, Mateo 5:13-15, Hechos 6:1-7

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 2

ABRE TUS OJOS

Panorama General:

En el entrenamiento básico, los miembros de las fuerzas armadas aprenden rápidamente dos órdenes fundamentales: “¡Firmes!” y “¡Descanso!” Estas órdenes van más allá de la forma en que uno se mantiene de pie; revelan si una persona está lista. Estar firmes significa estar alerta, concentrado y preparado. Estar en descanso significa estar relajado y menos consciente de lo que sucede a tu alrededor. Antes de que un soldado pueda cumplir con su misión, necesita saber cuál de estas posturas requiere cada mom

En Lucas 10:2, Jesús les dice a Sus discípulos que presten atención. Antes de enviarlos a pueblos, vecindarios y hogares, quiere que comprendan la urgencia de la misión. Jesús les dice: “La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros.”

Jesús quería que Sus discípulos notaran algo que quizás habían pasado por alto. Había personas a su alrededor buscando esperanza, dirección, sanidad y verdad. La necesidad siempre había estado allí. El problema no era el tamaño de la cosecha, sino que no había suficientes personas dispuestas a ayudar.

Todavía enfrentamos este mismo desafío hoy. Como hombres que vivimos en este mundo, es fácil pasar por alto lo que está justo delante de nosotros porque la vida avanza muy rápido. Muchos de nosotros estamos ocupados proveyendo para nuestras familias, trabajando arduamente, pagando las cuentas y tratando de mantener todo en orden. Con toda esta presión, podemos perder de vista a las personas y las oportunidades que Dios ya ha puesto en nuestras vidas.

Para algunos hombres, esto significa trabajar tan duro para alcanzar el éxito que dejan de notar que su matrimonio se está deteriorando o que sus hijos necesitan atención. Para otros, significa ir a trabajar todos los días sin darse cuenta de que un compañero de trabajo está luchando contra la ansiedad, una adicción o la desesperanza. Muchos hombres no le están dando la espalda a Dios de manera intencional. Simplemente se han acostumbrado a vivir en “descanso”.

Pero Jesús llama a los hombres a vivir de una manera diferente. Nos llama a vivir alertas, plenamente involucrados con las personas y las oportunidades que tenemos delante. La cosecha sigue siendo abundante. ¿Estamos prestando atención?

Notas:

Preguntas:

1. ¿Hay relaciones en tu vida que en este momento necesitan más de tu atención, presencia o esfuerzo del que les estás dando?
2. Comparte una ocasión en la que alguien se dio cuenta de lo que estabas viviendo durante un tiempo difícil, en lugar de pasarte por alto. ¿Cómo te impactó eso?
3. Jesús dijo: “La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros.” ¿Por qué crees que a muchos hombres les cuesta detenerse y percibir las necesidades y oportunidades que los rodean?
4. ¿Qué acción práctica podrías tomar esta semana para estar más atento en tu hogar, en el trabajo o en tu vida diaria, en lugar de vivir apresurado y desconectado?

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

Romanos 12:1-2, Mateo 16:23-27, Lucas 10:38-42, Colosenses 2:6-11,
Colosenses 3:1-2, Romanos 8:5

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 3

LA VALENTÍA PARA ENTRAR

Panorama General:

Una de las lecciones más importantes del entrenamiento de los Navy SEALs es que, cuando la presión aumenta, las personas no simplemente están a la altura de las circunstancias. Más bien, regresan al nivel de su entrenamiento. La presión revela lo que realmente hay dentro de nosotros. Muestra nuestro verdadero carácter. Revela en qué confiamos y si estamos preparados para enfrentar los momentos difíciles. Cuando la presión llega al matrimonio, la familia, el trabajo, las finanzas o el liderazgo, nuestra manera de responder demuestra si nos hemos preparado para enfrentarla o si preferimos refugiarnos en la comodidad.

Jesús habla de esto cuando envía a los setenta y dos en Lucas 10:3, diciendo: “¡Vayan ustedes! ¡Presten atención! Porque los envío como corderos en medio de lobos.” Él deja claro que vivir una vida con propósito tiene un costo. Los hombres que envió enfrentarían resistencia, incomodidad, incertidumbre y presión. De la misma manera, seguir a Jesús hoy siempre implica hacer sacrificios. Hacer lo correcto muchas veces nos cuesta tiempo, energía, comodidad y confort.

Para muchos hombres, el mayor desafío no es la falta de capacidad, sino el temor a la incomodidad. Aquí es donde la mayoría de nosotros vacila. Nos decimos que alguien más tendrá esa conversación difícil con un compañero de trabajo, buscará a un amigo que está luchando o tomará la iniciativa en el hogar. Decimos que no es el momento adecuado, que el trabajo está demasiado ocupado o que la vida es abrumadora. Con el tiempo, la comodidad se convierte lentamente en el lugar donde nuestro sentido de propósito y significado comienza a desvanecerse.

Jesús llama a los hombres a algo más grande. Nos pide que avancemos hacia la necesidad, no que nos alejemos de ella. La diferencia entre una vida con propósito y una vida desperdiciada, muchas veces se reduce a si estamos o no dispuestos a dar un paso al frente cuando realmente importa.

Notas :

Preguntas:

1. Comparte una ocasión en la que sentiste presión y esta reveló algo más profundo dentro de ti, como temor, enojo, inseguridad, fe o el deseo de alejarte de los demás.
2. ¿Hay alguna área de tu vida en la que permanecer en tu zona de comodidad te haya impedido dar un paso al frente, tener una conversación difícil o hacerte cargo de algo importante?
3. Habla de un hombre que estuvo presente para ti durante un momento difícil en lugar de mantenerse al margen, y explica cómo marcó una diferencia en tu vida.
4. Jesús envió a los setenta y dos “como corderos en medio de lobos.” Piensa en una situación que estés enfrentando hoy en la que necesitas valentía, pero la comodidad te está tentando a permanecer al margen.
5. Al mirar tu vida en este momento, ¿cuál es una relación, responsabilidad o situación en la que actuar con valentía podría marcar una verdadera diferencia para ti o para alguien más?

SOAR – Semana 3

MES:
DÍA:
AÑO:

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

Mateo 25:14-30, Santiago 4:13-17, Gálatas 6:7-10, Mateo 25:31-40, Hechos 20:22-24, Josué 1:1-9

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 4

VIAJA LIGERO

Panorama General:

Uno de los mayores desafíos que enfrentan los hombres no es el fracaso, la debilidad o incluso la oposición. Es la apatía. Con el paso del tiempo, la apatía puede apagar la pasión, el sentido de urgencia y el propósito de un hombre, dejándolo desconectado, distraído e insensible. Lo que comienza como un simple cansancio o una agenda demasiado ocupada puede convertirse silenciosamente en indiferencia hacia las cosas que realmente importan.

Cuando Jesús instruyó a los setenta y dos en Lucas 10:4, les dio un mandato que podría parecer extraño: “No lleven monedero ni bolsa ni sandalias; tampoco se detengan a saludar a nadie por el camino.” A primera vista, esta instrucción puede parecer severa o innecesaria. Pero Jesús sabía que estos hombres necesitaban aprender desde el principio que las distracciones pueden alejarnos de nuestra misión. Les estaba enseñando la importancia de viajar ligeros y mantenerse enfocados. La misión era demasiado importante como para permitir que cargas innecesarias, prioridades divididas o distracciones constantes se interpusieran en el camino.

Esta lucha sigue siendo una realidad hoy. La mayoría de los hombres no carecen de propósito; simplemente están abrumados. Las preocupaciones económicas, las largas jornadas de trabajo, las notificaciones constantes, la búsqueda de comodidad y el esfuerzo por mantener todo bajo control pueden ir desplazando poco a poco lo que más importa. Incluso las cosas buenas pueden convertirse en distracciones si nos alejan del propósito que Dios tiene para nosotros.

Para algunos hombres, la distracción significa trabajar cincuenta o sesenta horas a la semana y, poco a poco, alejarse de sus familias. Para otros, significa depender tanto de sí mismos que dejan de confiar en Dios o de permitir que otros entren en sus vidas. A veces, la misma comodidad se convierte en la distracción, convenciendo al hombre de conformarse con menos de aquello para lo cual fue creado.

Jesús llama a los hombres a vivir de una manera diferente. Vivir con propósito requiere enfoque, intencionalidad y el valor de soltar todo aquello que nos impide estar plenamente presentes donde realmente importa. Todo hombre debería preguntarse qué distracciones lo han ido alejando lentamente de las personas y las responsabilidades que más importan.

Notas :

Preguntas:

1. ¿Qué es lo que más te está distrayendo en este momento?
2. ¿Cuándo fue la última vez que la vida se sintió más tranquila, más sencilla o más conectada para ti? Comparte qué era diferente en la manera en que vivías tus relaciones, tu familia o tu fe durante ese tiempo.
3. ¿Puedes recordar una etapa en la que te diste cuenta de que estabas desconectado emocional, espiritual o relacionalmente? Comparte algunas de las presiones, hábitos o distracciones que poco a poco te llevaron a ese punto.
4. Jesús reto a los setenta y dos a viajar ligeros y mantenerse enfocados en la misión que tenían delante. Al mirar tu vida hoy, ¿qué distracciones, comodidades o prioridades podrían estar impidiéndote involucrarte plenamente con las personas que Dios ya ha puesto a tu alrededor?

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

Filipenses 4:6-7, 1 Pedro 5:6-7, Salmo 55:22, Isaías 26:3-4, Efesios 5:15-17,
Mateo 24:42-44

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 5

ENTRA EN LA HABITACIÓN

Panorama General:

Una de las mayores distracciones que enfrentan los hombres hoy en día es el teléfono inteligente. Lo que fue diseñado para simplificar la vida se ha convertido silenciosamente en uno de los mayores obstáculos para vivir con enfoque y verdadera presencia. Cada deslizamiento de pantalla, cada notificación y cada mensaje compiten por nuestra atención, haciendo que sea fácil estar físicamente en un lugar, pero mentalmente ausentes. Con el paso del tiempo, esta distracción constante puede dejar a los hombres emocionalmente desconectados de sus familias, sus amigos y de las personas que más les importan.

En Lucas 10:5-6, Jesús les dice a Sus seguidores que lleven paz cuando entren en una casa. Antes de hablar, enseñar o ayudar, fueron llamados a establecer el ambiente del lugar. Jesús entendía que la manera en que un hombre entra en un lugar afecta a las personas que están dentro de él. Esa verdad sigue siendo igual de relevante hoy. Cada hombre lleva algo consigo a los ambientes donde entra. Podemos llevar estrés, frustración y distracción, o podemos llevar estabilidad, enfoque y paz. El problema es que muchos hombres están físicamente presentes, pero mentalmente en otro lugar, distraídos por el trabajo, las presiones, las notificaciones y todo lo que les espera más tarde.

Jesús llama a los hombres a vivir de una manera diferente. En lugar de apresurarnos por la vida distraídos, somos llamados a bajar el ritmo, prestar atención e involucrarnos plenamente con las personas que tenemos delante. A veces, eso simplemente significa dejar el teléfono a un lado, hacer contacto visual y escuchar con atención.

La paz no es debilidad; es una fortaleza firme, disciplinada y bajo control. Un hombre que lleva paz a un lugar crea estabilidad, presencia y confianza en los momentos que más importan. Puede que las personas olviden las palabras exactas que dijimos, pero rara vez olvidan cómo las hicimos sentir. Por eso importa tanto la manera en que entramos a un lugar y nos relacionamos con quienes nos rodean.

Notas:

Preguntas:

1. Habla de un momento en el que lograste mantener tu atención en un proyecto o en una persona durante una etapa difícil de tu vida. ¿Qué impacto tuvo ese nivel de atención en tu vida?
2. ¿En qué ambientes sueles estar físicamente presente, pero mentalmente distraído? Comparte cómo eso afecta a las personas más cercanas a ti.
3. Jesús instruyó a Sus seguidores a llevar paz a los hogares donde entraran. Cuando las personas te experimentan en casa, en el trabajo o entre tus amigos, ¿qué clase de presencia crees que perciben de ti con mayor frecuencia?
4. Comparte un cambio práctico que podrías hacer esta semana para estar más presente, más atento y más involucrado con las personas que Dios ya ha puesto delante de ti.

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

Éxodo 17:8-13, 1 Pedro 2:17, Romanos 12:9-13, Santiago 2:14-17, Juan 13:12-17, 34-35, Hebreos 13:16

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 6

PERMANECE EL TIEMPO NECESARIO

Panorama General:

La mayoría de los hombres saben cómo comenzar con fuerza, llenos de motivación e intensidad. Sin embargo, el verdadero desafío es permanecer comprometidos a largo plazo. El impacto verdadero y duradero no se construye por la forma en que comienzas, sino por tu disposición a permanecer. En Lucas 10:7, Jesús da una instrucción sencilla, pero profunda: “No anden de casa en casa.” Más que enseñar sobre hospitalidad, Jesús estaba llamando a Sus seguidores a valorar la constancia, el compromiso y el poder de permanecer.

Muchos hombres se sienten atraídos por los resultados rápidos y el impacto inmediato. Sin embargo, el cambio significativo es lento y constante. Los matrimonios fuertes se construyen a lo largo de años de pequeñas inversiones diarias. La confianza de tus hijos crece cuando apareces constantemente en sus vidas y permaneces presente. Las amistades duraderas se forman con el paso del tiempo, gracias a la fidelidad y la constancia. Incluso el crecimiento espiritual proviene de la fidelidad diaria, no de ráfagas ocasionales de entusiasmo.

Mantenerse firme es difícil, especialmente cuando la vida se siente repetitiva o complicada. Nuestra cultura promueve perseguir siempre lo próximo y más grande, pero Jesús enfatiza que el impacto duradero proviene de permanecer fiel donde estás. La lección principal es mantenerte firme, aun cuando no sea fácil. La verdadera perseverancia se construye sobre cuatro cualidades: contentamiento, convicción, valentía y constancia. El contentamiento nos ayuda a resistir la tentación de estar siempre buscando algo nuevo, permitiéndonos enfocarnos en lo que realmente importa hoy. La convicción nos mantiene firmes, recordándonos nuestro propósito. La valentía nos da la fortaleza para soportar las dificultades y los contratiempos.

La constancia, practicada día tras día, es lo que construye la confianza y una influencia duradera. Gálatas 6:9 nos recuerda: “No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos, si no nos damos por vencidos.”

Demasiados hombres renuncian demasiado pronto y nunca llegan a ver el fruto de su fidelidad.

Un hombre que ha sido enviado edifica su vida, no sobre momentos de intensidad, sino sobre una obediencia y una fidelidad constantes. Los hombres que generan el mayor impacto no siempre son los que comienzan con más fuerza, sino los que permanecen; aquellos que perseveran y siguen comprometidos cada día. Al final, es la capacidad de permanecer, firmemente arraigada en la fidelidad diaria, lo que verdaderamente distingue a un hombre y deja un legado duradero.

Notas:

Preguntas:

1. ¿Por qué crees que los hombres están inclinados a buscar victorias rápidas? ¿Cómo ha afectado eso áreas como tu fe, tu matrimonio o tu trabajo?
2. El contentamiento, la convicción, el valor y la constancia fortalecen la capacidad de permanecer. ¿Cuál de estas cualidades consideras que es tu mayor fortaleza en este momento? ¿Y cuál necesita crecer más en tu vida?
3. ¿En qué área de tu vida sientes hoy la tentación de rendirte, desconectarte o dejar de involucrarte (matrimonio, crianza de los hijos, trabajo o fe)? ¿Cómo sería, de manera práctica, permanecer esta semana?
4. Pensando en la etapa de vida que estás atravesando, comparte un hábito, una relación o una responsabilidad en la que sientas que Dios te está llamando a permanecer fiel.

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

Santiago 1:2-4, 1 Corintios 9:19-23, Hebreos 10:19-25, 2 Pedro 1:3-8, Santiago 1:12, Isaías 40:28-29

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 7

AYUDA DONDE MÁS DUELE

Panorama General:

Todos llevamos heridas, ya sea por relaciones rotas, adicciones, traiciones, fracasos o decisiones que desearíamos no haber tomado. Con demasiada frecuencia, en lugar de sacar esas heridas a la luz, las enterramos bajo el trabajo, el exceso de actividades o el aislamiento, esperando que con el tiempo desaparezcan. Pero Dios nos llama a algo mucho mayor: a enfrentar nuestro dolor juntos, confiando en que Él sale a nuestro encuentro exactamente donde estamos.

La verdad es que el dolor que permanece oculto nunca se queda oculto. Siempre encuentra la manera de salir a la superficie, muchas veces en forma de enojo, adicción, ansiedad o distanciamiento de las personas que amamos. Pero aquí está la esperanza: Los mismos lugares que más queremos evitar suelen ser los lugares donde Jesús desea realizar Su obra más profunda y transformadora en nosotros.

En Lucas 10:9, Jesús les dice a los setenta y dos: “Sanen a los enfermos que encuentren allí y díganles: ‘El reino de Dios está cerca de ustedes’.” Él quería que entendieran que la sanidad no consistía solamente en quitar el dolor o resolver problemas. Su propósito era señalar a las personas hacia la restauración, la esperanza y la presencia de Dios en medio de su sufrimiento.

Jesús nunca desperdicia nuestro dolor. Las heridas y cicatrices que llevamos pueden convertirse en los mismos lugares donde Dios trae sanidad. Los hombres que han recorrido el camino hacia la libertad son quienes están mejor preparados para ayudar a otros a encontrarla, porque saben lo que significa luchar, caer y ser restaurados por la gracia de Dios.

Por eso Jesús nos llama, como hombres, a acercarnos al dolor en lugar de huir de él. El verdadero impacto ocurre cuando estamos dispuestos a entrar en medio del caos con compasión, honestidad y esperanza.

Ya sea un matrimonio en crisis, un compañero de trabajo que está sufriendo, un hijo que busca dirección o un amigo luchando contra una adicción, la sanidad muchas veces comienza cuando decidimos hacernos presentes, confiando en que Dios nos usará como instrumentos de Su restauración.

Esta semana, tu reto es pedirle a Dios que abra tus ojos para ver un lugar de dolor a tu alrededor que has estado evitando. Da un paso, por pequeño que sea, para responder con compasión y cuidado. Al hacerlo juntos, nos convertimos en la clase de hombres que llevan la presencia y la esperanza de Jesús a toda situación.

Notas:

Preguntas:

1. ¿Dónde ves dolor o quebranto a tu alrededor que has sentido la tentación de evitar, “cruzando al otro lado del camino”? ¿Cómo sería acercarte a esa situación con compasión en lugar de mantenerte distante?
2. El buen samaritano entregó su tiempo, su energía, su atención y sus recursos para ayudar a alguien que estaba sufriendo. En el mundo de hoy, ¿qué cosas mantienen a los hombres distraídos o desconectados de quienes más necesitan sanidad y apoyo? ¿Cómo podemos evitar volvernos emocionalmente insensibles, demasiado ocupados o centrados únicamente en nosotros mismos?
3. Jesús dijo: “Sanen a los enfermos... y díganles: “El reino de Dios está cerca de ustedes”.” ¿Cómo podemos llevar de manera práctica tanto sanidad como esperanza a nuestros matrimonios, familias, lugares de trabajo, amistades o comunidades esta semana?
4. Comparte acerca de una herida, una lucha o una etapa difícil que Dios haya usado para formar tu carácter, fortalecer tu fe o cambiar tu perspectiva.

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

Mateo 25:31-40, Hebreos 13:1-2, Lucas 10:30-37, 1 Pedro 4:10-11, Nehemías 1:1-11, 1 Juan 3:17-18

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 8

NO LO TOMES COMO ALGO PERSONAL

Panorama General:

Todos conocemos el dolor del rechazo. Ya sea que nos hayan pasado por alto para un ascenso, que una relación se haya desmoronado, que hayamos invertido en alguien que no quiso recibirlo o que sintamos que nuestro esfuerzo pasa desapercibido, el rechazo tiene la capacidad de hacernos cuestionar quiénes somos. Con demasiada frecuencia, preferimos retroceder ante el riesgo antes que avanzar hacia lo desconocido, simplemente porque tememos lo que podría ocurrir si fracasamos.

Esa manera de pensar también suele trasladarse a nuestra vida de fe. Muchos hombres asumen silenciosamente que, si Dios los llama a hacer algo, entonces el resultado debería salir bien automáticamente. Esperamos que la obediencia produzca éxito, aceptación o resultados visibles. Pero en Lucas 10:10-12, Jesús prepara a los setenta y dos para una realidad diferente. Les dice que habrá ciudades que los rechazarán, personas que no querrán escucharlos y momentos en los que sus esfuerzos parecerán no dar resultado. Sin embargo, aun en medio del rechazo, Jesús los llama a permanecer fieles a la misión que les ha encomendado. Esa verdad es difícil para muchos hombres porque el rechazo se siente como algo personal. Ya sea al intentar liderar bien a tu familia, ayudar a un amigo que está luchando, compartir tu fe o hacer lo correcto en el trabajo, habrá momentos en los que tu esfuerzo será ignorado, resistido o malinterpretado. Con el tiempo, la decepción puede hacer que los hombres duden en dar un paso al frente otra vez, porque evitar el fracaso parece más fácil que enfrentar el rechazo.

Sin embargo, Jesús nunca prometió que cada paso de obediencia produciría un éxito inmediato. Su objetivo principal no es hacernos exitosos según los estándares del mundo. Su propósito es transformarnos en hombres que se parezcan cada vez más a Él por medio de la fidelidad, la perseverancia y la obediencia. Una vida con propósito no se construye sobre el éxito constante ni sobre resultados visibles.

Se construye mediante una fidelidad constante a lo largo del tiempo. Dios no te está pidiendo que controles los resultados ni que garantices la respuesta de los demás. Te está llamando a permanecer fiel a lo que ha puesto delante de ti, incluso cuando los resultados parezcan inciertos o invisibles.

Notas:

Preguntas:

1. ¿De qué maneras continúas presentándote y avanzando cuando las cosas no salen como esperabas?
2. A veces, ser fiel es más importante que ver resultados rápidos. Comparte una ocasión en la que seguiste adelante, aunque sentías que no estabas logrando mucho progreso.
3. Jesús les advirtió a los setenta y dos que podrían enfrentar rechazo antes de enviarlos. ¿Por qué crees que el rechazo puede sentirse tan personal para los hombres?
4. Piensa en tu vida hoy. ¿Hay alguna área en la que sientes que Dios te está llamando a permanecer fiel, aunque no sepas cómo terminarán las cosas?

SOAR Through the Scriptures:

Proverbios 3:5-6, Hechos 13:44-52, Proverbios 24:16, Mateo 19:16-22, Salmo 37:23-24, 2 Corintios 12:7-10

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

ENVIADOS: DA UN PASO ADELANTE Y ENTRA

SEMANA 9

ESTO NO TERMINA AQUÍ

Panorama General:

Todos sabemos lo que se siente tener éxito y comenzar a pensar que es gracias a nuestras propias capacidades. Después de una gran victoria, es fácil creer que nuestro liderazgo o nuestro talento son los que están haciendo avanzar las cosas. Pero si queremos liderar como Jesús, debemos celebrar el progreso mientras permanecemos firmes, humildes y conscientes de que es Dios quien obra en nuestras vidas.

Por eso Jesús, con Su sabiduría, redirigió la atención de los setenta y dos cuando regresaron emocionados por todo lo que habían visto. Los discípulos estaban asombrados por los milagros y la autoridad que habían experimentado, pero Jesús sabía lo fácilmente que el orgullo podía infiltrarse en sus corazones. Les recordó, y también nos recuerda a nosotros, que nuestro verdadero gozo no está en lo que hacemos para Él, sino en la firme realidad de que le pertenecemos a Él. En Lucas 10:20, Jesús declara: “Sin embargo, no se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo.” Los discípulos estaban comenzando a experimentar el poder de Dios obrando a través de su obediencia, pero Jesús quería que entendieran que su identidad jamás podía basarse en su desempeño, sus resultados o su éxito visible. Si no tenían cuidado, poco a poco comenzarían a definirse por lo que lograban, en lugar de permanecer arraigados en la presencia y el poder de Jesús.

A nosotros, como hombres, nos resulta fácil permitir que nuestra identidad quede ligada al rendimiento, la productividad y al reconocimiento de los demás. El trabajo, el liderazgo, el ministerio y la influencia pueden convertirse en la forma en que medimos nuestro valor si no tenemos cuidado. El verdadero peligro no siempre es un orgullo evidente. A veces, simplemente consiste en olvidar que nuestro valor siempre ha provenido de Dios, quien nos llama Suyos.

Los hombres que viven con propósito no buscan únicamente grandes momentos de impacto. Somos llamados a construir una vida caracterizada por la fidelidad, la humildad y una inversión constante en los demás. Lo que Dios comienza en nosotros, desea multiplicarlo a través de nosotros. La meta no es tener un solo momento extraordinario, sino convertirnos en hombres que continúen invirtiendo en otros para que la misión de Jesús siga adelante cuando ya no estemos.

Así que la pregunta para cada uno de nosotros no es simplemente si alguna vez tuvimos un momento de impacto. La verdadera pregunta es: ¿En quién estamos invirtiendo hoy para que la misión de Jesús continúe con la próxima generación?

Notas:

Preguntas:

1. ¿Quién fue el último hombre que invirtió intencionalmente en tu vida? Explica el impacto duradero que tuvo en ti.
2. Comparte acerca de una etapa en la que el éxito, los logros o el reconocimiento comenzaron a influir en tu identidad más de lo que te dabas cuenta.
3. Habla de alguien en tu vida que, en este momento, necesite ánimo, dirección, rendición de cuentas o que inviertas intencionalmente en él.
4. Jesús les recordó a los setenta y dos que su identidad estaba arraigada en el hecho de pertenecerle a Él, no en su desempeño. ¿Cuándo fue la última vez que viviste buscando la aprobación de los demás en lugar de vivir desde la identidad que tienes en Cristo?
5. Este estudio termina con la multiplicación, no con el mantenimiento. Mirando hacia adelante, ¿cómo podría verse, de manera práctica, una inversión intencional en la vida de otro hombre durante la etapa que estás viviendo?

SOAR A TRAVÉS DE LAS ESCRITURAS:

2 Corintios 5:18-20, Romanos 10:14-15, Marcos 5:15-20, 2 Timoteo 2:1-2,
Colosenses 1:28-29, Hechos 20:24

S - Escritura

O - Observación

A - Aplicación

R - Reflexión

Notas:

**MINISTERIO
DE HOMBRES
VALIENTES**



Grace Family Church